

Introducción al Catálogo de Alfonso Esparza Oteo

Marcela López Arellano
Universidad Autónoma de Aguascalientes

A partir del 25 de mayo de 2012, la Universidad Autónoma de Aguascalientes cuenta con una bóveda para resguardo de fondos personales, misma a la que, en sesión del H. Consejo Universitario, se nombró Jesús F. Contreras, en honor del ilustre escultor aguascalentense, cuyo acervo fue el primero en ingresar al recinto. La Bóveda Jesús F. Contreras forma parte del Archivo General e Histórico de la institución y tiene las funciones de resguardo, conservación y preservación de los fondos que se han ido incorporando al Patrimonio Documental Universitario.

En 2022, la Bóveda Jesús F. Contreras cumple diez años y cuenta ya con más de 9 000 documentos en distintos soportes, tanto impresos como audiovisuales y digitales. Entre ellos se pueden mencionar piezas prehispánicas y documentos impresos, sonoros e imágenes de los siglos XIX, XX y XXI, que ofrecen un amplio panorama histórico de la vida cultural y artística de

Aguascalientes, la región y el país. Además del resguardo de los fondos y colecciones que se han ido incorporando por medio de donaciones a la universidad, el personal de la Bóveda organiza, clasifica y cataloga los distintos archivos, lo que ha permitido la difusión de su contenido a través de los medios de comunicación y redes sociales universitarias, con el fin de darlos a conocer, tanto en la comunidad universitaria como hacia la sociedad en general. Igualmente, los fondos han sido puestos en consulta para la investigación, la generación de conocimiento y el aprecio de la herencia patrimonial, cultural e histórica que cada uno de los fondos y colecciones significan.

Breve historia de la Bóveda Jesús F. Contreras

La Bóveda tiene por sí una interesante historia. El doctor Luciano Ramírez Hurtado, profesor e investigador del Departamento de Historia de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, cuenta que en diciembre de 2009 asistió al Seminario La Mirada Documental en la Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia en la Ciudad de México. Al terminar las sesiones se invitó a los participantes a un restaurante en el antiguo pueblo de Tlalpan, entre quienes se encontraba el maestro Carlos Contreras de Oteyza, con quien tuvo oportunidad de conversar.

Contreras de Oteyza le contó que su abuelo fue el arquitecto Carlos Contreras Elizondo, hijo de Jesús F. Contreras, ambos oriundos de Aguascalientes, y que en algún momento había buscado donar los archivos personales de su familia, incluido el de su tío José F. Elizondo –también nacido en esta ciudad– a una institución en Aguascalientes, pero no había tenido respuesta; había recibido, dijo, “indiferencia absoluta”¹.

Ramírez Hurtado recuerda que hablaron sobre la posibilidad de presentar la propuesta a la UAA y él le contestó: “Desde luego que sí, siempre y cuando hagan una bóveda con esas características” (suficientemente amplia y con un control de temperatura que garantice la conservación de los documentos). El historiador comunicó lo anterior a las autoridades universitarias

¹ Luciano Ramírez Hurtado, “Creación de la Bóveda Jesús F. Contreras. Brevísimas historia de una feliz coincidencia” (texto inédito), comunicación vía correo electrónico con Marcela López Arellano, 11 de abril de 2022.

de ese momento, el rector maestro en Ciencias Rafael Urzúa Macías (2005-2010), quien autorizó la construcción de la bóveda, y fue inaugurada por el siguiente rector, el maestro en Administración Mario Andrade Cervantes (2011-2016), un proyecto que ha sido de gran interés para el rector actual, el doctor Francisco Javier Avelar González (2017-2022), además de que por la relevancia de los importantes acervos que ha recibido. En sus primeros diez años (2012-2022), la Bóveda Jesús F. Contreras se ha constituido en parte esencial del Patrimonio Cultural de la UAA.

En la Bóveda Jesús F. Contreras se han recibido los archivos personales y familiares, así como colecciones de reconocidos personajes de la historia del estado y el país, que permiten enriquecer la historia del arte, de la música, de la cultura, de la política, de la educación, así como de la sociedad misma que nos ha conformado en lo que somos en la actualidad. Entre otros vale mencionar el Fondo de la Familia Contreras Elizondo, integrado por los archivos del escultor Jesús F. Contreras (1866-1902), de su esposa Carmen Elizondo Sagredo (1871-1935), de su hijo el arquitecto Carlos Contreras Elizondo (1892-1970) y del escritor y guionista José F. Elizondo (1880-1943); el Fondo del músico y compositor aguascalentense Alfonso Esparza Oteo (1894-1950); el Fondo de la escritora española nacionalizada mexicana Aurora Correa (1930-2008); la Colección de documentos del músico y compositor zacatecano Manuel M. Ponce (1882-1948); el Fondo de la Familia Silva Ibarra, que entre otros documentos cuenta con el testamento del político e ideólogo liberal mexicano Melchor Ocampo (1814-1861); el Fondo del ingeniero e investigador hidalguense Aquiles Rodríguez Nava (1911-2002); el Fondo del especialista en música y radiocomunicaciones José Dávila Rodríguez (1940-2004); el Fondo del músico, compositor y maestro aguascalentense Óscar Malo Flores (1943), y la reciente donación de los papeles del poeta de Lagos de Moreno, Jalisco, Francisco Guerrero Ramírez (1882-1914), entre otros.

Del mismo modo, se cuenta con la interesante Colección Historia Universitaria, en la que se han integrado donaciones concernientes a la historia tanto del Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnologías, IACT (1867-1973), antecesor de la UAA, como de la misma Universidad Autónoma de Aguascalientes fundada en 1973. Entre estas se encuentran los más de 1 500 documentos (revistas, publicaciones y fotografías) donados por el contador público Humberto Martínez de León (1932-2022), rector del IACT y rector fundador de la UAA; los documentos sobre el devenir educativo de la UAA donados por el doctor

Bonifacio Barba Casillas, profesor e investigador de la institución a lo largo de más de 40 años; el Álbum Conmemorativo de los *Cien años del IACT* (1967), donado por la familia del licenciado José Padilla Cambero, profesor del IACT y de la UAA, y los diplomas de actas de exámenes del Instituto de Ciencias de principios del siglo xx, donados por el maestro Jesús Iván Portugal Canal, descendiente del fundador del Instituto de Ciencias en 1867, el gobernador J. Jesús Gómez Portugal.

Estos fondos y colecciones muestran la importancia que ha tenido la Bóveda Jesús F. Contreras a lo largo de estos diez años, tanto para la institución como para las familias y coleccionistas que han visto en este recinto archivístico el espacio que cuidará la correcta conservación de los papeles, fotografías y demás documentos que nos permiten conocer las historias desde las perspectivas de las vidas de quienes, en su momento, guardaron sus papeles en los cajones y muebles de sus casas.

La importancia de los fondos personales

Desde la década de 1990 se generaron reflexiones teóricas y metodológicas alrededor de los archivos, un “giro archivístico” desde el cual se comenzaron a considerar las historias y silencios al interior de los mismos archivos. Sin embargo, no siempre se conoce cómo fue la conformación del archivo, cómo llegaron allí los papeles, quiénes tomaron las decisiones respecto a cuáles conservar o cuáles desechar. La antropóloga Ann Stoler ha propuesto realizar una etnografía de los archivos para conocer su origen y creación, y considerarlos no sólo como lugares de recuperación del conocimiento sino también de producción de conocimiento.² Sabemos que los archivos históricos, las hemerotecas y las bibliotecas institucionales conservan, resguardan, catalogan y ponen a consulta documentos generados por distintas instituciones a lo largo de siglos. Algunos de estos archivos institucionales también resguardan fondos privados o personales que han sido incorporados a través de donaciones, comodatos o adquisiciones para darlos a conocer a la sociedad.³

2 Anna Laura Stoler, “Archivos coloniales y el arte de gobernar”. *Revista Colombiana de Antropología*, 46, núm. 2 (2010): 467.

3 Gloria Celia Carreño Alvarado, *Los archivos privados como fuente de información para la historia* (México: UNAM, 2021): 14.

Los archivos personales y familiares han sido objeto de estudios desde la década de 1990, como el *Manual de archivos familiares*, de Olga Gallego en 1993,⁴ o *El archivo personal, una oportunidad para colocar en orden la vida*, de Myriam Mejía, en 1997.⁵ En el Primer Coloquio Internacional de Archivos y Bibliotecas Privados en México en 1997, el historiador Jean Meyer sugirió “ayudar a particulares en la organización, microfilmación y catalogación, así como a celebrar contratos de depósito en archivos públicos sin costo ni renuncia a su propiedad”,⁶ y el historiador Friedrich Katz propuso “emprender una labor de convencimiento a los propietarios de dichos acervos para que los abran a la consulta”.⁷

Además del interés que han generado los archivos privados, la nomenclatura para designarlos también ha sido objeto de discusiones: en 2012 el investigador y archivista Gustavo Villanueva Bazán apuntó que había poca información acerca de los archivos no institucionales y la forma de nombrarlos, podían aparecer como “archivos privados, particulares, personales, [o] familiares”.⁸ A lo anterior sumamos el tema de la recepción de los archivos personales dependiendo de la importancia de los productores de los documentos. Por ejemplo, en 1999 Aída Luz Mendoza Navarro refirió: “los archivos privados pertenecientes a distinguidas familias son quizá los que mayormente resulten atractivos a la investigación”.⁹ En 2008, Ana M. Cechinni definió los archivos privados como “grupos documentales [de] una institución, de un hombre público [o de] familia de importancia histórica notoria”,¹⁰ y, en 2014, Beatriz Santoyo indicó, “los archivos personales [sirven para] conocer las actividades y decisiones de personas destacadas”.¹¹ Lo anterior, en cierta forma, dejó fuera

4 Olga Gallego citada en Carreño Alvarado, *Los archivos privados...*, 17. [Olga Gallego, *Manual de archivos familiares*, Madrid, ANABAD, 1993].

5 Myriam Mejía, *El archivo personal, una oportunidad para colocar en orden la vida* (Bogotá: AGN, 1997).

6 Carreño Alvarado, *Los archivos privados...*, 18.

7 Jean Meyer y Friedrich Katz citados en Carreño Alvarado, *Los archivos privados...*, 18.

8 Gustavo Villanueva Bazán, “Los archivos personales en la problemática archivística”. *Boletín del Archivo General del Estado de Guanajuato* (enero-junio, 2012): 31-46, 32. Citado en Beatriz Santoyo Bastida, “Los archivos personales en México: su importancia, custodia y el valor de sus documentos como fuentes para la historia”, *Biblioteca y Archivos*, 4ª. época, vol. 1, núm. 4 (noviembre de 2014): 40.

9 Aída Luz Mendoza Navarro, “Algunas reflexiones sobre los archivos familiares”. *Revista del Archivo General de la Nación*, núm. 19 (mayo de 1999): 20.

10 Ana M. Cechinni de Dallo, “Los archivos privados: papeles particulares”, *Mundo Archivístico*, noviembre de 2008, en <https://www.mundoarchivistico.com/?menu=articulos&id=127>.

11 Beatriz Santoyo Bastida, “Los archivos personales en México...”, 39.

el interés de muchas instituciones por recibir las donaciones de archivos privados de personas comunes o poco conocidas.

En este sentido, merece reflexionar sobre los archivos personales o familiares que se encuentran en posesión de sus creadores, de sus descendientes o de sus herederos, los cuales muchas veces son organizados y clasificados por las mismas familias, aunque no suelen considerarlos “archivos”, sino que los ven como algunos papeles viejos o antiguos que quedaron en la casa del familiar. Además, es interesante observar que las mujeres como agentes de archivo, resguardan, gestionan e interpretan los documentos de su familiar, y en muchos casos son ellas las que entregan los documentos a las instituciones para su preservación.

En la Bóveda Jesús F. Contreras se ha tenido la apertura para recibir acervos personales que enriquezcan el Patrimonio Documental Universitario, ya sean de personas con amplio reconocimiento o de personas poco conocidas. Actualmente se cuenta con fondos conformados por documentos íntimos como cartas, memorias, autobiografías y fotografías familiares que, desde la esfera privada, dan cuenta de la vida cotidiana, de las costumbres, del lenguaje y de la cultura escrita de cada época. En distintos tipos de escritos y diversidad de imágenes los fondos personales muestran las redes y las relaciones sociales de quienes los produjeron, y permiten conocer la historia de su tiempo. Por consiguiente, el valor de estos fondos personales es que contienen esas historias silenciosas que han quedado en las casas y espacios familiares. La historiadora Penny Summerfield los llama “los archivos subjetivos”, un giro hacia lo personal que enfoca el rescate de las experiencias personales y los contextos que les rodearon.¹² Vale destacar la descripción que hace la investigadora y archivista Beatriz Santoyo:

Los archivos personales tienen por lo tanto una gran importancia y valor ya que son el reflejo del testimonio de las actividades ya colectivas, ya individuales, de los integrantes de una sociedad determinada [...] ningún archivo carecerá de valor alguno ya que dispone una parte de las relaciones entre los miembros de la sociedad y a su vez, conserva la memoria de dichas relaciones.¹³

12 Penny Summerfield, *Histories of the Self. Personal Narratives and Historical Practices* (Oxford and New York: Routledge, 2019).

13 Beatriz Santoyo Bastida, “Los archivos personales en México...”, 41-42.

El Fondo Alfonso Esparza Oteo

El Fondo Alfonso Esparza Oteo que se resguarda en la Bóveda Jesús F. Contreras está conformado por los papeles personales y producción musical del músico y compositor aguascalentense, y fue donado por su hijo menor, el maestro Enrique Esparza Oteo Torres. En 2017 se firmó el convenio de donación con las autoridades universitarias; esta primera entrega comprendió fotografías digitalizadas, discos de vinil, música digitalizada y documentos impresos.

En septiembre de 2019, a través de un acuerdo con el maestro Enrique Esparza Oteo Torres, la Fonoteca Nacional y la UAA, fueron digitalizados otros documentos del acervo personal del músico y compositor, entre ellos impresos, fotografías y música, en las instalaciones de la Fonoteca Nacional en la Ciudad de México, y fueron enviadas por medios electrónicos a la UAA como una donación en formato digital. En esta entrega se recibieron 28 fotografías, un libro, dos revistas, una lista de obra, dos folletos, una partitura, 20 notas de prensa sueltas, un programa, una invitación y un álbum con notas de prensa. Materiales que, en su momento y según lo narró el donador, fueron reunidos por la esposa de Alfonso Esparza Oteo, la señora Blanca Torres de Esparza Oteo, la hermana del compositor María Esparza Oteo y el mismo Enrique Esparza Oteo T.

Por ello, también agradecemos la generosidad y disposición de la Fonoteca Nacional para llevar a cabo las tareas de digitalización de los documentos y la música que el maestro Esparza Oteo Torres llevó a dicha institución con tal fin, y por enviarlas al Archivo General e Histórico de la UAA. En especial agradecemos al director general Pável Granados Chaparro, a la maestra María Margarita Sosa Juárez del Área de Investigación, a Alejandra A. Oseguera Pizaña de la Musiteca y Edición, y a todas las personas que participaron en las gestiones para realizar este trabajo que permitió enriquecer el Fondo Alfonso Esparza Oteo, de la Bóveda Jesús F. Contreras.

Posteriormente, en el interés de complementar el Fondo Alfonso Esparza Oteo con más información, en noviembre de 2019 el maestro Esparza Oteo Torres envió por medios digitales al Archivo General e Histórico de la UAA las fotografías de los lugares en los cuales él localizó que habían colocado una placa con el nombre de su padre, así como las plazas o calles con su nombre, y también envió fotografías de los discos de vinil de la producción musical de Alfonso Esparza Oteo que conservan en casa, los cuales se sumaron igualmente, de forma digital al Fondo Alfonso Esparza Oteo.

El catálogo

El catálogo del Fondo Alfonso Esparza Oteo, cuya realización ha implicado un detallado trabajo de descripción de cada documento y va más allá de la organización, listados y clasificación del acervo, ha sido posible con la colaboración y el trabajo continuo y disciplinado del equipo de investigadores e historiadores de la Bóveda Jesús F. Contreras quienes, además de capacitarse continuamente en cursos y diplomados sobre archivos personales y archivística, comenzaron a trabajar en la elaboración del presente catálogo desde octubre de 2020. El maestro en Historia Jorge Alejandro Cardona Félix se dedicó al Fondo Alfonso Esparza Oteo de octubre del 2020 a abril de 2022; la licenciada Ana Victoria Velázquez Díaz, encargada de Archivos Incorporados, realizó especialmente el apartado de las interpretaciones de la música de Alfonso Esparza Oteo durante 2022; el licenciado en Historia Carlos Antonio Carmona Meza desde enero de 2022 ha revisado, contextualizado y redactado las fichas de los documentos para el catálogo, y la licenciada en Letras Hispánicas Brenda Cortés Delgado conformó el Cuadro de Clasificación Archivística y realizó la revisión general del catálogo, además del apoyo de la maestra Griselda Rentería Chávez, jefa de la Sección de Archivo Histórico de la UAA.

El catálogo del Fondo Alfonso Esparza Oteo está organizado en un apartado con cuatro textos acerca del músico y compositor, seis capítulos con las fichas descriptivas de los documentos en las cuales se incluyen algunas fotografías, y tres anexos (el primero con un listado de documentos localizados en Family Search, el segundo es un índice cronológico y el tercero un índice geográfico). Vale hacer mención a las circunstancias que rodearon la recepción de los escritos sobre el músico que se incluyen en el primer apartado y el inicio del trabajo del catálogo. En 2019 se planeó, desde las autoridades de la UAA, el Archivo General e Histórico de la UAA, la Dirección General de Difusión y Vinculación de la UAA, el Centro de las Artes y la Cultura, el Departamento de Música de la UAA, la Orquesta Filarmónica de la UAA, la Fonoteca Nacional y el maestro Enrique Esparza Oteo Torres, un gran evento para conmemorar los 100 años de la canción *Un viejo amor*, de Alfonso Esparza Oteo, que vio la luz en 1920, y las fechas para el evento quedaron programadas para finales de marzo de 2020.

Con el fin de iniciar la conformación del catálogo y contar con mayor información sobre el músico y compositor para la realización del evento,

solicitamos escritos a cuatro personas: a su hijo, el maestro Enrique Esparza Oteo Torres, quien envió un texto con sus memorias familiares titulado “Mi padre Alfonso Esparza Oteo”; al director general de la Fonoteca Nacional, Pável Granados Chaparro, quien envió su texto titulado “Vislumbres de Alfonso Esparza Oteo”; al maestro Carlos Reyes Sahagún, profesor e investigador del Departamento de Historia de la UAA, cronista de la ciudad de Aguascalientes y profundo conocedor de la cultura y la música, quien envió el texto titulado, “Mi gusto es... Alfonso Esparza Oteo y su tiempo”, y al maestro Armando Manzanero, quien en ese tiempo fungía como presidente del Consejo Directivo de la Sociedad de Autores y Compositores de México (SACM). A todos les enviamos un oficio con la solicitud, lo cual hicimos igualmente con el maestro Manzanero, pidiéndole un texto sobre Alfonso Esparza Oteo para integrarlo en el catálogo Alfonso Esparza Oteo. Como respuesta, el maestro Manzanero envió, a través de un correo electrónico, una carta dirigida a Alfonso Esparza Oteo, fechada el 8 de enero de 2020, un documento invaluable tanto para el Fondo Alfonso Esparza Oteo como para la historia misma de la música en México, dado que, lamentablemente, el reconocido músico y compositor yucateco falleció en diciembre de 2020.

También, para los festejos del centenario de *Un viejo amor*, se solicitó al maestro Jorge Gerardo Díaz Zapata, de la licenciatura de Música de la UAA, la orquestación de diez canciones de Alfonso Esparza Oteo, con lo cual el maestro Julio Vázquez Valls, entonces director de la Orquesta Filarmónica de la UAA, preparó el concierto para el 27 de marzo de 2020 en el Auditorio Dr. Pedro de Alba, del Campus Central de la UAA. El programa del concierto se preparó con las composiciones siguientes: *Un viejo amor*, *Déjame llorar*, *Dime que sí*, *Íntimo secreto*, *Juan Colorado*, *No vuelvo a amar*, *Pajarillo barranqueño*, *A ritmo de fox*, *Silenciosamente* y *Tu mamá tuvo la culpa*.

Además, el Archivo General e Histórico gestionó y preparó dos exposiciones fotográficas siguiendo la línea de tiempo de la vida y trayectoria musical de Alfonso Esparza Oteo, que serían colocadas en espacios abiertos de la universidad con el fin de que estudiantes, académicos y visitantes pudieran conocer más del gran compositor. Desafortunadamente, la pandemia de la COVID-19 que nos alcanzó en México precisamente en marzo del 2020, no permitió la realización del concierto y demás festejos. No obstante, dadas las condiciones de confinamiento y la imposibilidad de realizar eventos presenciales, ese mismo año se preparó una exposición digital permanente llamada

“A 100 años de *Un viejo amor*”, con fotografías y música del compositor, que se puede apreciar en la página web de la Bóveda Jesús F. Contreras, en el botón de “Exposiciones virtuales”, en <https://bovedacontreras.uaa.mx/>.

Los capítulos y anexos del catálogo Alfonso Esparza Oteo

Luego del apartado con los cuatro textos mencionados, en el catálogo se presenta la Guía del Fondo Alfonso Esparza Oteo, en la que se muestra una breve biografía del músico y compositor aguascalentense y una corta historia archivística. Esto va seguido del Cuadro de Clasificación Archivística, con los tipos de documentos y cómo quedaron organizados en la Bóveda Jesús F. Contreras. Siguen los seis capítulos con las fichas de los documentos organizados desde la perspectiva de su producción musical, las interpretaciones de su música, la documentación acerca de su trayectoria, su correspondencia personal y fotografías de distintos momentos de su vida.

El “Capítulo 1. Partituras”, de las cuales el Fondo Alfonso Esparza Oteo cuenta con 19, se presentan organizadas cronológicamente seguidas por aquellas sin fecha impresa, se incluyen las fotografías de todas las portadas en su mayoría realizadas por el dibujante mexicano Andrés Audiffred (1895-1958). “El Capítulo 2. La interpretación de su música”, presenta un listado de 141 fichas de las interpretaciones de 57 de las composiciones de Alfonso Esparza Oteo, en las que se incluye el papel que Esparza Oteo tuvo en la composición, los distintos intérpretes de las mismas, ya fueran orquestas, grupos, arreglistas o solistas, el año del registro, las compañías que las grabaron, así como información técnica de cada grabación. Este capítulo incluye la información sobre un disco de vinil y un catálogo mecanografiado de la obra de Alfonso Esparza Oteo en 1992.

El “Capítulo 3. Documentos sobre su trayectoria laboral” presenta las fichas de los dos únicos documentos que fueron donados a la UAA, acerca de su trabajo como autor y por derechos de autor. El “Capítulo 4. Documentos recopilados por personas cercanas a Alfonso Esparza Oteo” presenta las fichas y algunas fotografías de documentos que fueron reunidos, recopilados y conservados por personas allegadas al compositor, como su esposa, sus hermanas, sus hijos, y especialmente su hijo, el maestro Enrique Esparza Oteo Torres, quien cuenta que el hecho de haber nacido el mismo año que su padre murió,

y no haber podido disfrutarlo en vida, lo llevó a reunir toda la información que pudiera sobre él, para conocerlo a través de las miradas y el aprecio de quienes le conocieron. En este capítulo se presentan las fichas de los recortes de periódicos y revistas que lo nombraron o reportaron conciertos o eventos en los cuales participó Alfonso Esparza Oteo, o aquellos que, a través de los años, aun después de su fallecimiento, hicieron mención a su vida o su música, con fechas que van de 1920 al 2020. Igualmente, se presentan las fichas de los reconocimientos que le hicieron en vida y de manera póstuma, especialmente por su obra musical y su participación en la Sociedad de Autores y Compositores de México, que él fundó en 1945 y de la que fue primer presidente del Consejo Directivo.

El “Capítulo 5. Correspondencia” presenta las cartas, invitaciones y comunicados que Alfonso Esparza Oteo recibió de distintas personas e instancias. Y el “Capítulo 6. Documentación visual” presenta las fichas de las fotografías que se recibieron en la Bóveda Jesús F. Contreras del músico y compositor, tanto en formato digital como en físico, de las cuales se presentan varias imágenes que permiten apreciar su vida personal, su relación de matrimonio con la señora Blanca Torres de Esparza Oteo, los grupos musicales que formó y de los que fue parte, los conciertos en los que participó, los artistas de la época con los cuales colaboró en eventos musicales, así como las fichas de los discos de vinil en los que quedó grabada su trayectoria musical.

Finalmente, el catálogo del Fondo Alfonso Esparza Oteo muestra tres anexos. El primero con instrumentos de consulta concernientes a documentos que se localizaron en el sitio web FamilySearch de las actas de nacimiento, matrimonio, defunción y migración del compositor. Un segundo anexo presenta el índice cronológico del Fondo Alfonso Esparza Oteo, con las fechas en las cuales fueron producidos los documentos, ya fueran impresos, fotográficos o de cada composición musical con la que cuenta el fondo. Y el tercer anexo es un índice geográfico que muestra un rastreo de las ciudades y países en los cuales se produjeron los documentos y la música, pero que además permite dar seguimiento a los espacios en los que Alfonso Esparza Oteo se desenvolvió, se presentó o colaboró con sus colegas músicos. Dichos anexos resultan instrumentos archivísticos de gran valor para las y los investigadores acerca de la historia del personaje, la historia de la música en México y su influencia en el mundo, la historia del desarrollo cultural y musical de México y su relación con otros países en distintos momentos históricos, entre otros más.

Queda, pues, el presente catálogo del fondo del compositor que se resguarda en la Universidad Autónoma de Aguascalientes, como un instrumento de consulta que muestra la gran importancia que tienen los archivos personales una vez que son organizados, clasificados y catalogados. Su contenido permitirá enriquecer la historia de la cultura musical en México y el mundo durante el siglo xx, la biografía misma de Alfonso Esparza Oteo, la historia de la vida cotidiana a través de las cartas, los recortes de periódicos y las fotografías, y la historia de un país que ha sido conformado por los esfuerzos y luchas de hombres y mujeres, como Alfonso Esparza Oteo, cuyo talento dejó un invaluable legado musical para su época, al igual que para las generaciones presentes y futuras.

Los fondos personales que se resguardan en la Bóveda Jesús F. Contreras pueden consultarse tanto de manera presencial como por medios digitales. La Bóveda JFC se encuentra en la Plaza de las Banderas del Campus Central de la Universidad Autónoma de Aguascalientes con servicio para la comunidad universitaria y la sociedad en general de las 8 a las 15:30 hrs. de lunes a viernes, y el teléfono para ponerse en contacto 449-910-74-00, Ext. 20113. Asimismo, puede consultarse en la página web de la Bóveda JFC, en la que se encuentra el espacio para contacto <https://bovedacontreras.uaa.mx/>

Finalmente agradecer a las autoridades universitarias la publicación del presente catálogo, en especial a la Mtra. Martha Esparza Ramírez, Jefa del Departamento Editorial de la UAA, y a los compañeros y compañeras de su equipo. Igualmente agradecer al personal del Archivo General e Histórico de la UAA del cual forma parte la Bóveda Jesús F. Contreras, por las gestiones administrativas, la digitalización de los documentos, la localización de las fotografías y las marcas de agua, el diseño y alimentación de la página de la Bóveda Jesús F. Contreras, la investigación, redacción y diseño de los documentos de la semana para la difusión de los fondos, el mantenimiento de los equipos de cómputo y de digitalización, y muchas más tareas sin las cuales el presente catálogo no hubiera sido posible.

Fuentes consultadas

- Carreño Alvarado, G. C. *Los archivos privados como fuente de información para la historia*. México: UNAM, 2021.
- Cecchini de Dallo, A. M. “Los archivos privados: papeles particulares”, *Mundo Archivístico*, noviembre 2008, en <https://www.mundoarchivistico.com/?menu=articulos&id=127>
- Mejía, M. *El archivo personal, una oportunidad para colocar en orden la vida*. Bogotá: AGN, 1997.
- Mendoza Navarro, A. L. “Algunas reflexiones sobre los archivos familiares”, *Revista del Archivo General de la Nación*, núm. 19 (mayo de 1999): 19-32.
- Ramírez Hurtado, L. “Creación de la Bóveda Jesús F. Contreras. Brevísima historia de una feliz coincidencia” (texto inédito), comunicación vía correo con Marcela López Arellano, 11 de abril de 2022.
- Santoyo Bastida, B. “Los archivos personales en México: su importancia, custodia y el valor de sus documentos como fuentes para la historia”, *Biblioteca y Archivos*, 4ª. época, vol. 1, núm. 4 (noviembre de 2014): 39-46.
- Stoler, A. L. “Archivos coloniales y el arte de gobernar”. *Revista Colombiana de Antropología*, 46, núm. 2 (2010): 465-496.
- Summerfield, P. *Histories of the Self. Personal Narratives and Historical Practices*. Oxford y Nueva York: Routledge, 2019.

